

Pepe Grillo

pepegrillocronica@gmail.com



Soldados vs. Marineros

La relación entre la Sedena y la Marina Armada nunca ha sido fácil. Hay recelos, resentimientos, envidias, cuentas pendientes, generadas por las complejas tareas que tienen asignadas por ley y por las que en tiempos recientes les ha encomendado, inopinadamente, la 4T.

La relación es compleja, pero el gobierno de Estados Unidos quiere hacerla imposible. Conviene a sus intereses injerencistas que las fuerzas armadas mexicanas no solo estén separadas, sino divididas.

En tiempos del embajador Carlos Pascual y la secretaria de Estado, Hilary Clinton, esta maligna intención fue clarísima. Los norteamericanos en ese entonces querían que los marinos fueran su brazo armado en México y por eso le proporcionaban información clasificada de objetivos del más alto nivel, como por ejemplo la ubicación exacta de Arturo Beltrán Leyva, el Jefe de Jefes.

El problema más serio de la revelación del Washington Post es precisamente ese, que la información insidiosa la genera el Pentágono, y acá le siguen el juego.

Los morenistas violan sus propias reglas

Muy llamativo el apoyo de los gobernadores de la 4T para que Mario Delgado se quede como dirigente nacional hasta finales del año que entra.

No se conoce bien el motivo del entusiasta apoyo. Algunos deben estar muy contentos porque esa ampliación, de concretarse, supone que Mario sale de la jugada para el gobierno de la CDMX, la posición más apetecible después, claro, de la candidatura presidencial.

El presidente dio la señal y los gobernadores obedecieron. Se pierde de vista que el TEPJF no está dirimiendo si los gobernadores y legisladores de Morena quieren o no quieren que siga Mario, lo que está evaluando es si los

propios morenistas quieren violar sus documentos básicos, lo cual es un disparate colosal.

Los morenistas no quieren ajustarse a sus propios reglamentos y les molesta que el TEPJF se los haga notar.

La queja por la indebida maniobra de Delgado no viene de la oposición, sino del grupo político al que pertenece John Ackerman, grupo que alguna vez fue el consentido del presidente y que hoy está arrinconado.

Mariel y Rosalía

La visita de la doctora Sheinbaum a la casa de Samuel y Mariana en Nuevo León pudo haber sido una cortesía para conocer a Mariel la nueva integrante de la familia García, pero no.

La jefa de Gobierno de la CDMX, el gobernador y su esposa, que no son cuates, saben que el gesto tiene impli-

caciones políticas importantes tanto en el MC como en Morena.

Hace pocos días el gobernador dijo que el 2024 no estaba en su radar, pero sí está, en un lugar principalísimo, en la agenda de Claudia que dentro de tres meses puede estar en otra etapa de la campaña presidencial de Morena.

Por lo pronto, para responder el gesto, Samuel viene pronto a la CDMX para ver, dijo, el show de Rosalía en el Zócalo. No está claro si antes visitará a Claudia en su casa o en su oficina.

El debate a favor de Manolo

En Coahuila, mientras más se confronten Ricardo Mejía y Armando Guadiana, mejor para Manolo Jiménez.

Como el ex subsecretario de Seguridad y ahora candidato del PT y el empresario carbonífero, candidato de Morena, son enemigos personales, la tarea de Manolo, del PRI, PAN y PRD, es dejarlos que se destaquen.

Las campañas son cortas y los tres candidatos de la 4T, porque hay un tercero que compite por el PVEM, tiene muy poco tiempo para reposicionarse.

Nada está escrito, pero mientras se note la animadversión entre ellos, la alianza Va por Coahuila va en caballo de hacienda para retener el poder en el estado fronterizo.

